

Vida discipular 4

La misión del discípulo

Avery T. Willis, Jr.
Kay Moore

Muestra gratis

Published by LifeWay Press® © Copyright 1997. All rights reserved.

Permission is granted to store, print, and distribute this document for its intended use. Distribution for sale is strictly prohibited. Address requests for additional permissions in writing to Multi-Language Publishing; One LifeWay Plaza; Nashville, TN 37234-0196.

Publicado por LifeWay Press® © Copyright 1997. Todos los derechos reservados.

Se concede permiso para almacenar, imprimir y distribuir este documento para el uso para el cual fue creado. Su venta está estrictamente prohibida. Solicite permisos adicionales por escrito a: Multi-Language Publishing; One LifeWay Plaza; Nashville, TN 37234-0196.

SEMANA 1

Cómo enderezar relaciones torcidas

La meta de esta semana

Evaluar sus relaciones con otras personas y procurar le reconciliación cuando sea necesario.

Mi andar con el Maestro en esta semana

Completar las siguientes actividades para desarrollar las seis disciplinas bíblicas.

Cuando haya completado cada actividad trace una línea vertical en el diamante que aparece al lado.



DEDICARLE TIEMPO AL MAESTRO

◇ Tenga un tiempo devocional cada día. Marque los días en que tenga su:

☐ Domingo ☐ Lunes ☐ Martes ☐ Miércoles ☐ Jueves ☐ Viernes ☐ Sábado



VIVIR EN LA PALABRA

◇ Lea su Biblia diariamente. Escriba qué le dice Dios y que usted le dice a Él.

◇ Memorice Mateo 5:23-24.



ORAR CON FE

◇ Ore con su compañero de oración.



TENER COMUNIÓN CON LOS CREYENTES

◇ Como usar el formulario titulado “Índice de relaciones”.

◇ Llene el formulario titulado “Índice de relaciones” con su cónyuge, un familiar o un amigo cercano.



TESTIFICAR AL MUNDO

◇ En la lista del pacto de oración escriba los nombres de personas inconversas.

◇ Esta semana, como mínimo, visite a un vecino.



MINISTRAR A OTROS

◇ Complete la hoja de autoevaluación.

◇ Lea la presentación del Maestro Constructor.

Versículo para memorizar esta semana

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda (Mateo 5:23-24).

DÍA 1



Importancia de las relaciones

Su líder le presentó el Maestro Constructor en la primera sesión del grupo. Este plan describe el camino del discipulado y el crecimiento espiritual. El Maestro Constructor ilustra cómo las relaciones son de vital importancia para predicar el evangelio y llevar a cabo la misión de Cristo. ¿Cuál es nuestra misión como discípulos de Cristo?

La misión del discípulo es:

- Glorificar a Dios siendo un discípulo obediente al Señor Jesucristo durante toda la vida
- Glorificar a Dios haciendo discípulos en todas las naciones
- Sumarse a la misión de Dios para:
 - glorificar su nombre;
 - exaltar a Cristo como el Señor;
 - reconciliar al mundo con Él;
 - establecer su reino.

Fortalecer las relaciones personales es esencial para predicar el evangelio y para hacer discípulos en todas las naciones.

Fortalecer las relaciones personales es esencial para predicar el evangelio y hacer discípulos en todas las naciones. Las relaciones inadecuadas levantan barreras para testificar, establecer un niño espiritual, capacitar y discipular a otra persona, preparar a un discipulador, o servir como colaborador. Antes de estudiar cada etapa del desarrollo espiritual en el Maestro Constructor, nos concentraremos en la importancia de mantener relaciones saludables.

Los creyentes funcionan como una familia en la que hay amor, pero como toda familia, experimentan malentendidos y pasan por situaciones dolorosas. El estudio de esta semana se creó para ayudarlo a descubrir qué hacer cuando se presenta un problema en una relación personal. Al final de esta semana será capaz de:

- Enumerar tres razones por las cuales debe restaurar las relaciones inmediatamente;
- Explicar qué hacer cuando usted es el que ha ofendido al otro;
- Identificar seis pasos a seguir si usted es el ofendido;
- Describir la función del pacificador.

La comunión entre los creyentes es la base de la experiencia cristiana.

ES EL CENTRO DE SU EXPERIENCIA

La comunión entre los creyentes es el centro de su experiencia cristiana. Su relación con Dios, por medio de Cristo, lo une a usted con otros creyentes formando así el cuerpo de Cristo.

La muerte de Jesús en la cruz pagó la pena que su pecado merecía y restauró la relación quebrantada con Dios (vea Romanos 5:1). También hizo posible que las relaciones entre los hijos de Dios sean las correctas.

Juan dice que su amor por Dios se refleja en el amor del uno por el otro (vea 1 Juan 4:21).

Lea 1 Juan 3:14 en el margen. ¿Cómo sabemos que hemos pasado de muerte a vida?

El amor de los unos por los otros es la manera de demostrar que hemos pasado de la muerte espiritual a la vida eterna en Cristo. Alguien que demuestra el amor de Cristo a los demás testifica de su vida eterna.

Debemos amar a los demás de palabra y de hecho, como dice 1 Juan 3:18, en el margen. Sin embargo, el pecado aún se interpone en la comunión de unos con otros.

Subraye las causas de los problemas entre usted y los demás.

celos	codicia	amargura
orgullo	insensibilidad	impaciencia
ira	chisme	falta de tacto
malentendidos	vanagloria	avaricia

Las diferencias de opiniones, conflictos de personalidades y luchas por el poder también dañan las relaciones personales entre los individuos. Los discípulos de Jesús lucharon con este concepto de amarse los unos a los otros a pesar de la naturaleza pecadora de las personas.

Lea Mateo 20:20-24 en el margen.

¿Con quién estaban enfadados los discípulos? _____

¿Por qué estaban enfadados? _____

Los discípulos se enojaron con Santiago y Juan y estaban celosos de ellos porque querían tener lugares de preferencia en el reino.

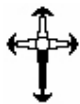
Nuestra relación con Cristo hace posible que restauremos las relaciones personales. Por medio del perdón podemos reconciliarlos con Dios y con los demás.

Lea 1 Juan 1:7 en el margen.

¿Cuál es la base de la comunión entre los creyentes? _____

¿Qué limpia (o restaura) esa comunión? _____

Nuestra relación con Dios a través de Cristo es la base de la comunión entre los creyentes. La sangre de Jesús restaura dicha comunión.



Los versículos para memorizar esta semana, Mateo 5:23-24, describen cuan serias son las malas relaciones. Comience a memorizar estos versículos, léalos varias veces en voz alta.

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte (1 Juan 3:14).

Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad (1 Juan 3:18).

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre. Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos (Mateo 20:20-24).

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:7).

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



1 JUAN 3:11-24

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

Recuerde lo que significaban las barras vertical y horizontal de la cruz del discípulo. La barra vertical, que describe la Palabra y la oración, representa su relación con Dios (relación vertical). Si usted vive en la Palabra y ora con fe, esto afectará su relación con los demás creyentes y su testimonio al mundo (relación horizontal).

UNA MISIÓN CON EL MAESTRO



Lea la presentación del Maestro Constructor en las páginas 123-127. No necesita memorizarla pero debe aprender dichos principios. Al comenzar la semana 2, se concentrará en el estudio de cada una de las diferentes etapas del desarrollo espiritual en cada semana. Al finalizar este estudio será capaz de dibujar el diagrama del Maestro Constructor y explicarlo con sus propias palabras.

Comenzará a entender la función de las relaciones personales en su vida discipular durante los devocionales, cuando usted realmente se comunica con Dios tanto escuchando el mensaje que Él tiene para usted como comunicándose con Él.



Durante su devocional lea 1 Juan 3:11-24 que enseña la manera de relacionarlos con los demás. Luego complete la guía diaria de comunión con el Maestro.

DÍA 2



Lo que Cristo manda

Como aprendió el día 1, los creyentes no son inmune a los problemas interpersonales. Las personas lo atacarán, no le harán caso, hablarán a sus espaldas y lo eludirán aunque usted trate de vivir una vida que honre a Cristo. También podrá caer en cualquiera de estos pecados al tratar con otros. Sin embargo, cuando sepa que hay un problema interpersonal, corríjalo inmediatamente. Estas son las razones por las cuales debe hacerlo:

- Las relaciones interpersonales inadecuadas afectan su comunión con Dios.
- Se le ordena restaurar dichas relaciones.
- Debe restaurar dichas relaciones como un testimonio a este mundo.

SU RELACIÓN CON DIOS

Primero vamos a considerar cómo las malas relaciones afectan su relación con Dios.

Lea los dos versículos que están en el margen de la página siguiente y resúmalos.

Mateo 6:14-15: _____

1 Juan 4:20-21: _____

De acuerdo a Mateo 6:14-15 el pecado destruye las relaciones humanas. Si usted no perdona a los demás cuando lo agravian, ¿Cómo puede esperar que Dios lo perdone? El compañerismo al nivel humano se restaura mediante el perdón. 1 Juan 4:20-21 reitera la seriedad del buen compañerismo con los demás. Si no ama a su hermano, tiene muy poco sentido decir que ama a Dios.

EL MANDAMIENTO DE CRISTO

La segunda razón por la cual debe restaurar sus relaciones es porque Cristo lo ordena así.



Trate de escribir de memoria Mateo 5:23-24 en el espacio provisto en el margen. Luego, lea Mateo 18:21-22 y Juan 13:34-35 y escriba *verdadero o falso* en cada una de las declaraciones que siguen.

- _____ Según Mateo 5:23-24, usted debe restaurar las relaciones sólo si la otra persona lo ha agraviado a usted.
- _____ Según Mateo 18:21-22, usted debe perdonar 77 veces.
- _____ Según Juan 13:34-35, no se espera que usted ame a los demás tal como Cristo lo amó a Usted.

Los tres pasajes le ordenan restaurar las relaciones, no importa quién ha cometido la falta. Usted debe perdonar una y otra vez. Cristo le demostró como amar a otros, y se espera que usted ame de la misma manera que Él lo amó. La segunda respuesta es verdadera y las demás son falsas.

UN TESTIMONIO AL MUNDO

Tercero, usted debe restaurar sus relaciones para testificar a los inconversos de este mundo. Jesús le dijo a sus discípulos que las personas los identificarían fácilmente.

Lea Juan 13:34-35. Señale, según dice este pasaje, cuál es la marca de un verdadero discípulo.

- ☐ Un acento de Galilea ☐ Amarse unos a otros
- ☐ El símbolo del pescado

Jesús les dijo que amarse los unos a los otros identificaría a sus verdaderos discípulos. ¿Cómo puede hablarles a otros del amor de Dios si no demuestra amor por los demás creyentes? Igual que Dios se reconcilio

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas (Mateo 6:14-15).

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano (1 Juan 4:20-21).

Mateo 5:23-24:

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete (Mateo 18:21-22).

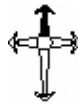
Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros (Juan 13:34-35).

Y todo esto proviene de Dios quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación (2 Corintios 5:18).

Use el formulario Índice de relaciones para comprender mejor sus relaciones.

con el mundo por medio de Cristo, a usted se le ha dado el ministerio de la reconciliación. Lea 2 Corintios 5:18 en el margen.

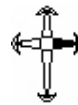
La forma de tratar a las personas demuestra la relación que tiene con Cristo. Hay personas observando su ejemplo sobre cómo vivir la vida cristiana. Si le oyen decir que es cristiano, pero sus actitudes demuestran amargura, falta de perdón o un espíritu crítico, sus palabras no les servirán de nada.



Incluya en su lista para el pacto de oración (p. 131) los nombres de familiares y amigos inconversos. Ore con su compañero de oración para que ellos puedan escuchar el mensaje del evangelio. Pídale a su compañero de oración que ore para que la voluntad de Dios, su misión y ministerio se revelen en su vida. También pídale que ore para que usted pueda ser un ejemplo entre quienes los rodean.

TESTIFIQUEMOS PARA EL MAESTRO

A medida que estudie este material, quizás sienta el deseo de mejorar sus relaciones interpersonales con personas en su vida y tomar medidas para prevenir problemas en sus relaciones. Puede usar el índice de relaciones de la página 132 con miembros de la familia y amigos cercanos para hablarles sobre sus relaciones y mejorarlas.



Lea “Cómo usar el formulario Índice de relaciones”.

CÓMO USAR EL FORMULARIO “ÍNDICE DE RELACIONES”

Use el formulario Índice de relaciones de la página 132 con sólo una persona a la vez. Haga copias para usar con otros. Cada persona necesitará un formulario individual.

1. Examine el formulario. Fíjese que tiene siete características de cocientes de relaciones que usted evaluará. Cada índice tiene dos extremos, tales como “cerrado, abierto” en las relaciones que usted tiene y “no oye, oye” en sus relaciones como oyentes. Entre ambos extremos hay una línea con siete marcas que indican en qué grado cada persona demuestra esa característica. Las palabras *él/ella* sobre la línea y *yo* debajo de la línea indican que usted debe registrar la evaluación del índice de la relación con la otra persona en la parte superior de la línea y su propia evaluación de dicha relación en la parte inferior de la línea.
2. Asegúrese de que cada uno entienda el significado de cada índice de relación.
 - a. *Índice de relaciones de comunicación.* ¿Habla con la otra persona sobre sus sentimientos más profundos, o los guarda para sí? ¿Generalmente debe adivinar cómo se sienten los demás?
 - b. *Índice de relaciones oyente.* ¿Escucha atentamente y comprende a la otra persona, o no le hace caso? ¿Le responde por

- costumbre o realmente la presta atención a lo que dice?
- c. *Índice de relaciones de cuidado mutuo.* ¿Usted respalda, alienta, ayuda y cuida? ¿Es leal, o desanima, es negligente, entorpece, abandona a la otra persona? ¿Sabe que la otra persona siempre se interesa en buscar lo mejor para usted?
 - d. *Índice de relaciones de afirmación.* ¿Reafirma usted a cada persona elogiándola o hablando bien de él o ella a la persona y /o a otros, o por lo general la crítica, desprecia, culpa, reprime o condena?
 - e. *Índice de relaciones espirituales.* ¿Habla íntimamente con cada uno de ellos acerca de su travesía espiritual? ¿Comunica abiertamente qué le está ocurriendo en su relación con Dios, batallas, victorias y sueños? ¿O permanece distante, cerrado o incomunicado acerca de su estado espiritual?
 - f. *Índice de relaciones de desarrollo.* ¿Ayuda a la otra persona a sentirse libre para crecer y llegar a ser todo lo que Dios quiere, o la manipula y restringe para que haga o sea lo que usted quiere?
 - g. *Índice de relaciones físicas.* ¿Es afectuoso? ¿Se relaciona apropiadamente en el área física con la otra persona, o es insensible, desinteresado o frío?
3. Cada miembro de la familia o amigo debe completar individualmente el formulario del índice de relaciones sin mirar lo que la otra persona contesta. Cada uno debe seguir estas instrucciones:
 - a. Sobre cada línea del formulario, ponga una marca que indique la manera en que la otra persona se relaciona con usted.
 - b. Debajo de cada línea del formulario, ponga una marca que indique en que usted se relaciona con la otra persona,
 4. Después que usted y la otra persona hayan completado los formularios, compare las evaluaciones. Cada uno debe explicar por qué evaluó al otro en esa forma, prestando atención especial a las razones por las cuales las evaluaciones son distintas. Las razones para las diferentes percepciones de la relación son tan importantes como las mismas diferencias.
 5. Intercambie ideas sobre qué puede hacerse para mejorar la relación en cada área. Lo más importante que debe hacer es escuchar. Trate de entender lo que dice la otra persona. No trate de defenderse. No esté a la defensiva y ni argumente sobre la manera en que la otra persona lo calificó. Estas son evaluaciones sinceras, aunque le gusten o no. No condene ni culpe. Si no está de acuerdo con la otra persona, tal vez pierda una avenida de comunicación que estaba comenzando a formarse. Si usted calificó a la persona con un índice más alto del que él o ella usó, puede alentarla explicándole por qué.
 6. Preste atención a las áreas en donde su calificación ha sido baja. Decida que hará para mejorarlas. Comente que pueden hacer juntos para mejorar estas relaciones.

¿Ayuda a la otra persona a sentirse en libertad para crecer y llegar a ser todo lo que Dios quiere?

Comente qué pueden hacer juntos para mejorar dicha relación.

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO

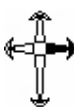


MATEO 5:21-48

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

7. Identifique el índice de relación en el que necesita más ayuda y comience a desarrollar un plan para mejorar en esta área. Cualquier marca a la izquierda de la barra del centro en su formulario o en el de la otra persona demuestra que es necesario trabajar en ese índice de relaciones en particular. Pídale a la otra persona que lo ayude. Tal vez su actitud sea la causa por la cual la otra persona se diera una calificación baja. Por ejemplo: Quizás la otra persona marcó “cerrado” en el área de comunicación porque no sabe cuál sería su reacción si él o ella fuera más sincera.
8. El propósito del formulario Índice de relaciones no es una evaluación profesional, ni clínica de las relaciones con los demás. Por el contrario, es una herramienta para comenzar a hablar acerca de sus relaciones. Tal vez necesite pedir ayuda para resolver las dificultades. Ore acerca de la relación interpersonal. Comprométase a ayudar y dejarse ayudar para desarrollar una mejor relación.



Complete el formulario Índice de relaciones con su cónyuge, un miembro de la familia, o un amigo allegado antes de la próxima sesión de grupo.



Hoy, durante su devocional, lea Mateo 5:21-48 que describe como usted debe tratar a los demás. Luego complete la guía diaria de comunión con el Maestro en el margen.

DÍA 3



Cómo dar los primeros pasos

Mi ex pastor, Tom Elliff, experimentó un dolor tan profundo que se amargó. Cuando Tom buscó de Dios un mensaje acerca de cómo perdonar, aprendió varias lecciones basadas en Mateo 18:

- El perdón es una decisión deliberada de la voluntad. Aunque la otra persona nunca le pida perdón, usted puede anticiparse y decir: “Decidí que no estás más en deuda conmigo”.
- Satanás lo tienta a juzgar nuevamente en sus emociones el caso de esa persona y recordarle cuanto lo hizo sufrir. Pero usted puede responder: “No, el 12 de julio deliberadamente tomé la decisión voluntaria de perdonar a dicha persona”.
- El perdón lo saca del tormento. La falta de perdón puede, incluso, afectarlo físicamente y hacerle más daño.
- Cuando usted perdona a alguien, deja el caso en la corte de Dios diciéndole: “Confío en que tú, en tu soberana misericordia trates con esta persona de una manera mejor que la mía”.
- El perdón lo motiva a confiar en los recursos de Dios. Cuando Usted no perdona, es como si estuviera diciendo: “Dios, tú no tienes la

llave de mi felicidad. Esa persona la tiene”. Cuando usted perdona, depende del perdón de Dios que está a su disposición.

EL PELIGRO DEL RESENTIMIENTO

Tratar que una mala relación personal se convierta en una buena, requiere una gran dosis de iniciativa y coraje personal. Es necesario hacerlo para iniciar el proceso de reconciliación. Tal vez esté tentado a posponer cualquier que se refiera a esa relación, pensando que necesita esperar algún tiempo.

El autor de Hebreos explicó el daño de no resolver inmediatamente esta situación.

Lea Hebreos 12:15 en el margen y subraye los peligros que se especifican.

- La persona puede olvidarse de esto.
- Tal vez decida no perdonar a dicha persona.
- El resentimiento puede crecer y contaminar a muchos.

Si usted pospone la iniciativa de mejorar dicha relación quebrantada, la raíz del resentimiento comenzará a crecer. ¿Ha conocido a una persona resentida? Puede estar seguro que el problema comenzó por la falta de perdón y el resentimiento, que crecieron hasta consumir la personalidad y entonces comenzó a contaminar a los demás. El resentimiento puede consumirlo y acabar con sus energías. Si actúa rápidamente, la energía malgastada en el resentimiento que produce una relación quebrantada puede ser canalizada en otras áreas. El espíritu de reconciliación debe ser una marca distintiva de los creyentes.



En esta semana memorice Mateo 5:23-24. Jesús describe a un discípulo que reconoció la necesidad de enmendar una relación quebrantada. Primero vea cuándo de este pasaje puede decir de memoria. Luego responda esta pregunta: ¿Dónde estaba el discípulo cuando reconoció esto?

Mirad bien, no sea que alguno deje alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados (Hebreos 12:15).

El espíritu de reconciliación debe ser una marca distintiva de los creyentes.

De acurdo a este pasaje, el discípulo estaba junto al altar cuando entendió que algo estaba fuera de lugar en su relación. En la presencia de Dios usted puede reconocer las necesidades y problemas en sus relaciones. Según deje actuar al Espíritu de Dios, Él examinará su corazón y le dará conciencia de pecado. Le hará saber su voluntad con respecto a sus actitudes y acciones.

Mateo 5:23-24 también describe el proceso de enmendar una relación quebrantada. No especifica si la persona que estaba junto al altar era el ofensor o la que había sido ofendida. Pero dice que si recuerda que su hermano tiene algo en contra suya, usted debe buscar la reconciliación.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9).

Si usted es la causa de la ofensa, ¿qué debe hacer según 1 Juan 1:9 que aparece en el margen.

Todas las personas, sin excepción, pecan, pero Dios promete que será fiel en perdonar nuestros pecados cuando los confesamos. No tenemos que preguntarnos si Él nos perdonará porque sí lo hará.

Usted también debe confesar a la persona que ofendió, la ofensa específica, pidiéndole perdón.

¿Cuál es la mejor forma de abordar el problema?

- ☐ “Me equivoqué, pero si tú no hubieras...”
- ☐ “Si te he faltado, perdóname”
- ☐ “Siento mucho que estés enfadado conmigo”
- ☐ “No debí hacer _____. ¿Me perdonas?”

Su confesión no es condicional. No ocurre con una actitud de “si tal vez”, o “quizás”. Aborda el problema cuando hay conciencia de pecado. El hecho que provoca o aligera su ira es inmaterial. Su responsabilidad es confesar su pecado y pedir perdón.

CAPACITACIÓN EN EL MINISTERIO

La siguiente sección le enseñará habilidades para enfrentar a otra persona cara a cara y resolver las dificultades.

La Biblia es clara en cuanto al mandato de la reconciliación.

CÓMO BUSCAR LA RECONCILIACIÓN

Un espíritu carente de perdón tal vez es el obstáculo que más daño le hace a la obra del Señor y al reavivamiento espiritual entre sus hijos. Esta actitud impide la reconciliación. Si usted ha llevado esta carga por años, es hora de que se libere de ella. La Biblia nos da mandamientos e instrucciones muy claras respecto a la reconciliación.

Sus responsabilidades

1. Busque la paz: *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor* (ver Heb. 12:14).
 - a. Busque reconciliarse con cualquiera que le disguste, que ha ofendido o a quien no ha perdonado.
 - b. Trate de reconciliarse con quien tenga algo en contra suya, sea usted el equivocado o no.
 - c. Trate de reconciliarse con cualquiera que le haya ofendido.
 - d. Sea un pacificador (vea Mt. 5:9).
2. Sea puro y santo (vea Heb. 12:14-15).
 - a. Busque la purificación personal de Dios antes de intentar reconciliarse con otra persona
 - b. Busque tener relaciones puras con los demás para que ellos puedan experimentar la gracia de Dios y ser perdonados (vea

Heb. 12:15).

- c. Diligentemente busque oportunidades para sembrar la paz en lugar de propagar chismes o hablar de otros.
- 3. Evite la amargura y el resentimiento (vea Heb. 12:15).
 - a. Los pecados sin perdonar siembran raíces de amargura que dan frutos malos y son motivos para que muchos se contaminen (vea Heb. 12:15).
 - b. Las relaciones irreconciliadas desarrollan raíces de amargura que continuamente empeoran la relación.

Sus recursos

- 1. Usted tiene el perdón de Dios (vea Mt. 18:21-35).
 - a. Dios le ha perdonado a usted un pecado mucho más grave que el pecado que cualquier persona podría haber cometido en contra suya. Su pecado llevó al Hijo de Dios a la cruz.
 - b. Usted puede perdonar a otros porque ha sido perdonado. Ellos no serán capaces de perdonar si no experimentan la gracia, el amor y el gozo que usted tiene (vea Mt. 18:23-35).
- 2. Usted tiene comunión con Dios (vea 1 Juan 1).
 - a. Ande abierta y honestamente con Dios en la luz, tal como lo hizo Jesús. No trate de esconder alguna cosa de Dios.
 - b. Ande abierta y honestamente con otros en la luz. Confiese sus pecados a los demás creyentes como también a Dios (vea Stg. 5:16).
 - c. Dios quiere que usted experimente una comunión plena con Él y los demás. Para restaurar las relaciones confiese abiertamente sus pecados a Dios y los demás.
- 3. Si el Espíritu Santo le ha señalado su necesidad, tenga la certeza de que Él obrará en la otra persona, o que se valdrá de usted para ayudar a la otra persona a tomar conciencia de la convicción del Espíritu Santo.

Su reconciliación

- 1. Reconcílese en privado. Busque un lugar donde pueda hablar con la otra persona sin Interrupciones.
- 2. Confiese sus faltas. (Si el Espíritu Santo no lo ha convencido de haber pecado, omita el paso 2 y siga con el 3).
 - a. La manera correcta para confesarse es:
 - Diga: "He estado pensando mucho acerca de nuestra relación y el Señor me ha mostrado mi (declare su actitud equivocada) contigo y mis acciones cuando yo (declare la acción equivocada). Las posibles actitudes erróneas son: No perdonar, amargura, resentimiento, orgullo y crítica. Acciones erróneas serían: Ignorarte, evitarte, hablar de ti, criticarte, discutir contigo, tratar de destruirte, avergonzarte, burlarme de ti, molestarte o provocarte y tentarte. No califique su petición diciendo: "Quizás yo he..." o "si hubiera..."

Dios le ha perdonado de un pecado mucho más grave que el pecado que cualquier persona pueda haber cometido en contra suya.

Confiese sus faltas.

Pregúntele a la persona si usted la ha ofendido de alguna manera.

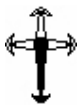
Si otra persona ha pecado en su contra, exprese sus sentimientos hacia dicha persona en un espíritu de amor.

- Usted esta confesando un pecado que el Espíritu Santo le ha señalado. No trate de menguar dicha convicción de pecado persuadiendo a la otra persona para que minimice o absuelva su pecado. Tal vez la otra persona haya obrado mal, pero si usted respondió con una actitud o acción errónea, confiese su pecado y permítale al Espíritu Santo que obre en la otra persona demostrándole el pecado que cometió.
- Continúe diciendo: “Le he pedido a Dios que me perdone, y creo que Él lo ha hecho. Ahora me gustaría pedirte que me perdones”. Use la palabra *perdón* y urja a la otra persona para que le diga que lo perdona, si realmente es así. Por lo general, la otra persona trata de minimizar su equivocación para evitar la responsabilidad de perdonarlo diciéndole: “No es nada”; “yo he hecho lo mismo” o “no te preocupes”. Dígale algo así: “No sé cómo te parece a ti, pero para mí es importante saber que me perdonas. Si puedes perdonarme, por favor, dímelo”. Si la persona no lo perdona, dígale: “Siento mucho lo que te he hecho y espero que algún día me perdones.”
- b. La manera incorrecta de confesarse es culpar a la otra persona o minimizar el pecado suyo, diciendo: “Creo que me es posible entenderme contigo” o “he actuado erróneamente, pero tú me has hecho...(mencione el hecho) y yo...” Estas declaraciones dejan ver que la otra persona está realmente en falta.
3. Pregúntele a la persona si usted la ha ofendido de alguna manera.
- a. Si responde que sí, pídale que le diga cómo la ha ofendido. Escuche y trate de entender la situación desde el punto de vista de la otra persona.
- Si lo que dice la persona es cierto, pídale perdón.
 - Si no es cierto, manifieste la verdad tan objetivamente como pueda.
 - Si los hechos son veraces pero la otra persona malinterpretó el motivo de los hechos, dígale que no fue su intención que lo interpretara de tal manera, o que nunca había visto la situación así. Prometa ser más cuidadoso en su manera de obrar en el futuro. Asegúrele a la persona que usted obra con la mejor intención.
- b. Si la persona dice que no, pregúntele por qué cree que la relación con usted no ha sido buena.
- Hable acerca de los problemas que han surgido.
 - La persona puede sentir que en realidad no hay ningún problema. Si es así acepte su opinión y comprométanse a ayudarse y quererse mutuamente.
4. Si la otra persona ha pecado en su contra, expresele sus sentimientos en un espíritu de amor (Ver Mateo 18:15-17; Gl. 6:1).
- a. No ignore el problema. La tendencia es dejarlo pasar. Si usted ignora el problema, se asegurará de no "alcanzar la gracia de Dios" (Heb. 12:15). Al enfrentar el problema, usted puede

ayudar a la otra persona a buscar el perdón de Dios. Tal vez la persona ni siquiera reconozca el problema o no sepa que otra persona se ha dado cuenta de ella.

- b. Use un lenguaje que exprese sus sentimientos con respecto a su obrar, mejor que un lenguaje acusativo. Por ejemplo, comience diciendo: “Me sentí herido cuando supe que no me invitabas a participar de esa comisión para servir el año próximo” o “me sentí avergonzado al saber que hiciste esos comentarios sobre mi persona”. Comenzar la conversación: “Tú me hiciste... (mencionado el hecho)”, pondrá automáticamente a la otra persona en una actitud defensiva y disminuirá la posibilidad de que escuche la sinceridad de sus sentimientos sin embargo, la otra persona tiene dificultad para discutir el que usted se sienta herido, avergonzado o temeroso.
 - c. Si con su súplica en privado no logra la reconciliación, pídale a un creyente más maduro que lo ayude.
 - d. Si la cuestión no puede resolverse, existe la posibilidad de hacer participar a la congregación para encontrar la reconciliación. Hasta este último intento puede fallar y el alejamiento aún es una realidad. La actitud y el rechazo de la persona para lograr la reconciliación pueden llevarla a separarse de usted y la congregación. Sin embargo, la Escritura declara que su actitud debe ser de permanente amor, y deseos de reconciliación.
 - e. Recuerde que usted está buscando la reconciliación, no la justificación o reivindicación. El proceso aquí mencionado es válido solamente cuando usted lo sigue con un deseo sincero y amoroso de restaurar la comunión quebrantada con su hermano o hermana en la fe.
5. Oren juntos para que Dios los ayude a andar en su luz y en el futuro tener una relación pura y sincera.
6. Con un espíritu de oración examine todas sus relaciones.
- a. Haga una lista de personas con quienes debe reconciliarse.
 - b. Use esta guía de reconciliación, comenzando con la situación más difícil.
 - c. Continúe buscando la reconciliación hasta cumplir con el mandato de Dios: *Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres* (Ro. 12:18).

Pídale al Espíritu Santo que le revele cualquier relación personal que necesite de la reconciliación. Tal vez quiera escribir las iniciales del nombre de la persona en el margen. Refiérase a esta guía de reconciliación para pensar en los pasos a seguir para lograr que esta relación sea saludable. Mañana aprenderá algunos pasos adicionales.



Durante su devocional de hoy lea Mateo 18:21-35, un pasaje acerca del perdón. Luego complete la guía diaria de comunión con el Maestro que aparece en el margen.

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



MATEO 18:21-35

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

DÍA 4



Reparar daños

Entonces Zaqueo, puesto de pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado (Lucas 19:8).

Ayer aprendió la importancia de confesar y pedir perdón. Pero es necesario ir aún más lejos. Después de pedir perdón, se necesita restituir. Después que Zaqueo confesó su falta, prometió restaurarla devolviendo cuatro veces lo que había tomado injustamente. Lea Lucas 19:8 en el margen.

¿Cuál de las siguientes opciones constituye la restitución adecuada?

- ☐ 1. Decir a las personas afectadas que usted estaba equivocado.
- ☐ 2. Retractarse públicamente por las difamaciones, mentiras o chismes dichos.
- ☐ 3. Devolver lo que ha robado.
- ☐ 4. Reparar o restituir el daño material.
- ☐ 5. Ofrecerse para ayudar con alguna tarea o proyecto.

Reparar los daños va más allá de decir “lo siento”. Hace que su disculpa sea práctica. Reparar los daños implica hacer cuanto está a nuestro alcance para restaurar los daños que las palabras o los hechos pudieron causar. Todas las opciones que se presentaron anteriormente son válidas con excepción de la 5. Ofrecerse a ayudar con alguna tarea o proyecto podría reparar el daño si tuviera relación directa. Realizar una tarea o un proyecto que no tenga relación con el daño hecho es más una penitencia que una restauración.

En el siguiente caso de estudio subraye las frases que demuestren cómo Samuel reparó los daños ocasionados.

Samuel no confiaba en Juan, y en el trabajo divulgó mentiras acerca de Juan para desacreditarlo. Los compañeros de trabajo comenzaron a despreciar a Juan porque creían en lo que Samuel decía. Pero pasado un tiempo, Samuel reconoció que su apreciación no era correcta. Descubrió que Juan era decente y honrado. Después de conocer mejor a Juan se dio cuenta de que podía confiar en él.

Samuel se sintió mal por las cosas que había dicho de Juan y le pidió perdón. Samuel buscó a cada una de las personas con quien antes había difamado a Juan y admitió su mentira y culpa. Luego se valió de su influencia en el trabajo para que nombraran a Juan como miembro de una de las comisiones en donde su confiabilidad se haría evidente.

Seguramente usted ha subrayado la mayor parte de las dos últimas oraciones. Samuel trató de corregir su error y restaurar la situación en el trabajo. Su actitud fue más allá de las palabras, reparó los daños y fue aun más lejos hasta restaurar el buen nombre de Juan.

TOME LA INICIATIVA

Si un creyente lo ha ofendido, tal vez esté tentado a esperar a que la otra persona tome la iniciativa y resuelva el problema. Sin embargo, de acuerdo a Mateo 18:15-17, Jesús enseñó que la persona ofendida tomara la iniciativa.

Lea Mateo 18:15-17 en el margen y enumere estos sucesos en el orden adecuado.

- _____ Si la reconciliación no se logra con la presencia de un testigo, lleve el caso a la iglesia.
- _____ Diríjase a la persona que lo ofendió para reconciliarse.
- _____ Si los dos están de acuerdo, la relación ha sido restaurada.
- _____ Un creyente lo ha ofendido.
- _____ Si el ofensor rehúsa reconciliarse, pídale a dos o más hermanos en la fe que lo ayuden a lograrlo.
- _____ Si el ofensor rehúsa escuchar el consejo de la iglesia, trátelo como a un pecador.

Para que la buena comunión con el cuerpo continúe, los creyentes deben resolver sus conflictos. Si un creyente ofende a otro, debe hacer el esfuerzo por resolver el problema; el desacuerdo debe superarse. Si esto no funciona, los amigos pueden ayudarlo a reconciliarse. Si este esfuerzo no resuelve el problema, debe pedirle ayuda al cuerpo. Si este último intento fracasa, la persona ha demostrado que no le interesa la comunión entre los hermanos y por lo tanto debe separarse de la iglesia. El orden correcto de las respuestas es: 5, 2, 3, 1, 4 y 6.

Si todos los intentos fracasan y el otro creyente no quiere reconciliarse, la Escritura dice que debe tratarlo como a un pecador. La Escritura no dice que la persona ha dejado de ser su hermano o hermana en Cristo, ni tampoco dice que el ofendido ni la iglesia tienen el derecho de tomar represalias, ser vengativos o dejar a dicha persona de lado. Todos somos pecadores. La actitud del ofendido para con el ofensor debe ser de amor y profunda preocupación. Las relaciones cambian, no así las actitudes cristianas.

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno a dos, para que en boca de dos o tres testigos, conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano (Mateo 18:15-17).

La actitud del ofendido para con el ofensor debe ser de amor y profunda preocupación.



Continúe memorizando los versículos de esta semana, Mateo 5:23-24. Describa cómo quiere aplicar estos versículos a su vida y usarlos para resolver alguna dificultad en una relación interpersonal.

TESTIFIQUEMOS PARA EL MAESTRO

Tal vez, al pensar en la reconciliación, recuerde la “Gráfico de círculos de influencia” de *Vida Discipular 3: La victoria del discípulo*. Si las relaciones interpersonales con quienes usted tiene en dicha lista no andan bien, será imposible llevarles el evangelio.

Oscar Thompson, profesor del seminario, resumió esta verdad en

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



1 JUAN 4:7-21

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

su libro *Concentric Circles of Concern* de la siguiente manera: Dios nos hace responsables por cada uno de los que Él trae a nuestros círculos de influencia. “Cuando quebrantamos las relaciones horizontalmente (con nuestros semejantes), también las quebrantamos verticalmente con Dios”. Thompson nos dice esto porque sabe que tratamos de huir de estos problemas de relaciones con nuestros amigos o parientes y en su lugar, llegar a personas que apenas conocemos para acallar nuestra conciencia. Cuando esto sucede, él dice: “No es que conozcamos al Señor, sino que Él no es realmente el Señor de nuestras vidas. No lo estamos permitiendo que sea el Señor de todo y que acepte personas en sus condiciones... Si realmente somos sinceros, verdaderamente desearíamos enseñar el evangelio a los más allegados a nosotros”.

Un día, mientras Thompson explicaba este concepto en clase, un alumno llamado Jim expresó su conflicto con respecto a esa manera de testificar. “Mi padre nos abandonó a mi madre y a mi hace 26 años y medio”, dijo llorando. “Tengo 27 años y nunca lo he visto. Ni tampoco quiero verlo”. El profesor le respondió: “Si no puedo perdonar a otro fundamentándome en la infinita gracia de Dios, entonces Él tendrá serias dificultades en perdonarme a mí. Su padre no merece el perdón, pero ni usted ni yo tampoco lo merecemos”.

Jim le replicó que desconocía el paradero de su padre, y que ni siquiera sabía si aún estaba vivo. Thompson le dijo: “Eso no importa. Su problema es la actitud. Entrégueselo a Dios, espere que Él le diga qué hacer y deje eso tranquilo. Si Dios lo ayuda a encontrar a su padre, usted sabrá que hacer”.

“Las semanas pasaron, pero un día Jim irrumpió en la clase para contarnos que debido a una serie de acontecimientos que provocaron una muerte en la familia, su padre lo llamó inesperadamente. El padre le dijo que había sabido que él estaba estudiando para el ministerio. Quería que Jim supiera que ahora él era cristiano. El padre le pidió perdón y le rogó que le permitiese asistir a su graduación.

“En mayo de ese mismo año, íbamos marchando en el procesional de los actos de graduación”, escribió Thompson. “Alguien me sacó de la fila. Era Jim. Me llevó hasta donde estaba aquel pequeño hombre de lentes trifocales. Con lágrimas en sus ojos me dijo: ‘Dr. Thompson, este es mi padre’”.¹



En su lista para el pacto de oración escriba los nombres de las personas en su círculo de amistades que no conocen a Cristo. Luego pídale a Dios que a medida que se relaciona con ellos quite cualquier resentimiento o falta de perdón que haya en su vida hacia esas personas.



Durante su devocional de hoy, lea en 1 Juan 4:7-21 sobre el amor de Dios y su amor por los demás. Luego complete en el margen la guía diaria de comunión con el Maestro.

DÍA 5



Vivir en paz

El día 4 usted comenzó a explorar el método bíblico para resolver conflictos con los demás. Hoy continuará estudiando este tema.

CÓMO BUSCAR LA RECONCILIACIÓN

En Mateo 18:15-17, en el margen, Jesús nos enseñó a reconciliarnos con los que nos ofenden. En una confrontación cara a cara, de él beneficio de la duda. Esté dispuesto a admitir su parte en el problema o pregunte si ha hecho algo que causara dicha situación. Los problemas entre las personas causan problemas espirituales. La oración es el medio espiritual que proporciona la solución.

¿De qué manera la oración resuelve el conflicto?

Tal vez haya respondido que la oración le permite reconocer su pecado y le otorga el perdón. La oración también prepara su corazón para ocuparse de la respuesta de la otra persona. El Espíritu Santo prepara las formas de conversación que sean necesarias para resolver las dificultades interpersonales.

Mateo 18:15-17 sugiere que quizás sea necesaria la presencia de testigos para verificar sus intentos de reconciliación. La persona que lo acompañe no necesita hablar ni hacer nada en ese intercambio de palabras. La función de la persona es observar o servir de testigo de los hechos y corroborar que usted ha hecho todo lo posible para la reconciliarse. Su presencia es un aliento y apoyo mientras usted busca honrar a Cristo tratando de resolver el conflicto.

El testigo, o pacificador, debe ser un creyente maduro, objetivo y guiado por el Espíritu. En Gálatas 6:1, en el margen, Pablo aconseja a los pacificadores.

Resuma el consejo de Pablo con sus propias palabras.

Pablo dice que las personas espirituales deben ayudar al que ha obrado mal, de una manera benévola, a ver su falta. El amor de los unos por los otros incluye la disciplina benévola pero firme, hay que tener cuidado de que el pacificador no caiga en la misma falta que el ofensor. Cuando la relación se ha restaurado, o una vez que han agotado todos los medios

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano (Mateo 18:15-17).

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. (Gálatas 6:1).

Si usted oro y bíblicamente expreso delante de Dios su disposición a la reconciliación, no es culpable si la otra persona no está dispuesta a responder debidamente como un creyente en Cristo.

a su disposición, usted está limpio y libre de culpa. Si usted oró y bíblicamente expresó delante de Dios su disposición a la reconciliación, no es culpable si la otra persona no está dispuesta a responder debidamente como un creyente en Cristo. Ante Dios usted está limpio. El perdón de Dios es total, y el suyo también. Perdone a la otra persona sin reservas y perdónese a usted mismo.



Según Mateo 5:23-24, ¿Dónde termina un creyente el proceso de la reconciliación? Trate de recitar los versículos de memoria antes de responder a la pregunta.

Usted termina en el mismo lugar que empezó: ante Dios en adoración.

Pídale a Dios que le revele a quienes usted haya ofendido o a aquellos que lo han ofendido a usted hasta el punto de no dejarlo adorar en paz. Escriba qué hará para restaurar dicha relación.

PREPÁRESE PARA MINISTRAR

En esta sección, cada semana, se preparará para el ministerio que Dios tiene reservado para usted.



Complete la siguiente hoja de evaluación personal basándose en lo que usted sabe acerca del Maestro Constructor y las etapas de desarrollo del discípulo.

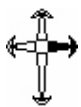
HOJA DE EVALUACIÓN PERSONAL

Muerto espiritual	Niño espiritual	Discípulo espiritual	Discipulado	Colaborador en el ministerio
_____	_____	_____	_____	_____
1. Haga un círculo alrededor de la etapa más alta a la que ha llegado en su desarrollo espiritual. 2. Escriba en la línea inferior de cada paso, el nombre de la persona a quien está ayudando a desarrollarse para pasar de una etapa a la siguiente. 3. Dibuje el signo de sumar (+) sobre cada etapa que usted debe mejorar.				

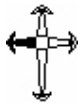
4. Ordene las siguientes tareas poniendo los números del 1 al 5 en las líneas por encima de las tareas, usando el 1 para la tarea a la que le dedica más tiempo.

_____	_____	_____	_____	_____
Testificar	Consolidar	Formar	Preparar	Comisionar
_____	_____	_____	_____	_____

5. Dados sus dones espirituales, trabajo y las necesidades de la persona a la que este discipulando, califique las tareas según la importancia que usted considere que le debe dar a cada una. Escriba 1 al 5 en las líneas debajo de cada tarea.
6. Tal vez aún no esté trabajando en una o más de las tareas del Maestro Constructor. Haga un círculo a las tareas en donde necesita capacitación adicional.



Basándose en lo que ha aprendido sobre las relaciones, complete el formulario Índice de relaciones (p. 132), si aún no lo ha hecho, con su cónyuge, un familiar o amigo cercano. Comente lo que aprendió.



Esta semana, visite por lo menos a un vecino. Dígame que quiere orar por cada miembro (por nombre) de la familia de él o ella. Pregúntele a su vecino si desea mencionarle algún motivo por el cual orar. Escriba los nombres y motivos de oración en su lista para el pacto de oración de la página 131. Su oración e interés continuo tal vez le dará la oportunidad de llevar el evangelio más adelante.



Hoy, en su devocional, lea Efesios 4:25-32 que le enseñará cómo tratarse unos a otros. Luego complete la Guía diaria de comunicación con el Maestro que aparece en el margen.

¿QUÉ EXPERIENCIA TUVO ESTA SEMANA?

Repase la sección “Mi andar con el Maestro en esta semana” al comienzo del material para esta semana. Marque las actividades terminadas con una línea vertical en el diamante. Termine toda actividad incompleta. Piense qué dirá durante la sesión de grupo acerca de su trabajo en tales actividades.

Espero que el estudio sobre “Como enderezar relaciones torcidas” le haya servido de ayuda práctica en esta área tan desafiante de su vida cristiana. Usted puede dominar esta técnica dada por Dios para tratar con los demás de una manera que honre a Cristo y abra el camino para ser un misionero de Dios en el mundo.

1. W. Oscar Thompson, Jr., *Concentric Circles of Concern* (Nashville: Broadman Press, 1981), 22-27.

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



EFESIOS 4:25-32

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:
